

Autor: Joseph Ruíz Rodríguez

Primer lugar Aficionado

Belleza femenina, una razón de peso.

No hace mucho mientras comía en silencio en un restaurante de comida rápida escuché a mi lado hablar a un grupo de hombres. Hablaban de un trío de amigas que alguno había conocido recientemente. Este, le mostraba a los demás lo que supongo eran las fotos de las muchachas desde su celular. Al parecer dos chicas eran guapas o en sus palabras "les entraban" pero la tercera no era más que causa de risa. En medio de adjetivos que no mencionaré aquí por ser poco halagadores entendí que la risa la causaba el supuesto sobrepeso de la chica.

Si bien nunca conoceré cual era el aspecto de esta sí sé que quienes se divertían no parecían ser muy atléticos. Sumado a esto sus aspectos eran descuidados y con gana se comían las hamburguesas que acababan de servirles mientras continuaban con el tema de conversación.

Luego de mucho escucharles hablar sobre sus gustos en cuanto al cuerpo femenino y el tipo de atuendos que según ellos les favorecían a las mujeres para verse mejor decidí concentrarme en mi no tan sexista celular.

Mientras revisaba los mensajes no leídos una pareja se sentó a mi lado en la barra, la chica bastante atractiva. Él con un combo a lo grande y ella con una ensalada de pollo. No pude evitar notar que la mujer comía lentamente, sin gana. ¿Y cómo no? Su platillo debía tener la misma cantidad de sabor que de calorías.

"¡Que aburrido!" pensé. Debo rescatar que era una de las pocas ensaladas servidas en ese momento en el restaurante pero no pude evitar pensar en cuántas de esas chicas se arrepentirían de haber comido sus combos con extra de papas.

Me resulta extraño, si bien no son fanático de la comida chatarra, sí, entiendo que es devastadora para nuestra salud, no me es familiar arrepentirme del contenido caloría de mis

almuerzos. Sé lo que es elegir un alimento sobre otro en función su valor nutricional pero no recuerdo alguna vez haber contado calorías.

Espero que muchas mujeres que leen esto tampoco recuerden haberlo hecho pero lamentablemente dudo mucho que sea el caso. ¿Por qué?

¿Por qué tardan horas en arreglarse para salir si nosotros tardamos pocos minutos? ¿Será por pura vanidad? ¿Inseguridad, miedo al rechazo, miedo a la comparación con otras? He escuchado muchas veces a amigas quejarse de su peso, de cómo se ven en el espejo, de que no tienen suficiente ropa.

Sin embargo, no fue hasta ese día que entendí que no son meras ganas de hablar por aburrimiento, de hacerse las interesantes sino que realmente parecer ser algo que les preocupa. Y debe ser algo tan importante que aquella chica comió por voluntad propia algo que no le apetecía en lo absoluto.

Nunca he pensado que la belleza de una persona se base en su peso. He pasado por alto a muchas flacas para voltear a ver unas bonitas curvas. Suena trillado pero ¡es que es real!

No envidié a la chica de la ensalada, por suerte a los hombres no nos toca hacer esos sacrificios pero el punto de todo este escrito es preguntarnos: ¿por qué a ellas sí?

¿Por qué deben elegir tan bien su conjunto de ropa diario y nosotros podemos tomar lo primero que encontremos? ¿Por qué un chico de talla grande tiene el permiso de salir con una chica guapa pero al contrario casi no sucede? ¿Por qué todos conocemos que 90-60-90 son las medidas perfectas de las mujeres pero no sabemos cuáles son las de un hombre? Respecto a esto último, ni siquiera sé si existen, me corrigen si me equivoco.

Lo que sí sé porque lo veo y sé que ustedes también es que el estigma social que tiene una "gordita" no lo tiene su par masculino. No soy experto en ética ni mucho menos pero considero que este prejuicio hacía las mujeres, en el mejor de los casos, no es correcto.

Es extraño, ¿no? Es algo que tenemos tan, tan arraigado en nuestra mente, en nuestro imaginario, que la gran mayoría de las mujeres lo han aceptado sin siquiera cuestionarlo. Se ponen a dieta, sacrifican tiempo de diversión con tal verse lo mejor posible en la fiesta, hacen horas de spinning para bajar aquel perro caliente que comieron en un arrebato de hambre.

A ver, no critico estos comportamientos. Ciertamente se ven guapísimas cuando se visten bien y se maquillan. No estoy a favor de un estilo de vida no saludable, de cero ejercicio y sí mucha comida chatarra. Eso no es.

Estoy en contra de que todos, como sociedad, las forcemos a ser "perfectas" físicamente todo el tiempo, sin tregua. Es una opresión que da autoridad a los chicos poco amables del restaurante a burlarse de una mujer, digo persona, que no conocen solo tener el mismo nivel de sobrepeso que ellos. Seamos justos, si vamos a juzgar pongamos a todos en la misma balanza, literalmente.

Y es que esto no tiene edad. Si bien son las jovencitas las más duramente juzgadas recuerdo escuchar la historia de una señora de la tercera edad que murió durante una liposucción, para enorme desgracia de su esposo que la adoraba mucho más allá de sus kilitos de más. No tiene edad pero sí género.

Es un problema género discreto, que no causa revuelo pues está demasiado arraigado ya. No sé cuándo empezó y lamentablemente no sé cuándo terminará pero debe hacerlo.

No es un secreto para nadie que la cantidad de mujeres que padecen bulimia y anorexia nerviosa es desproporcional a la de los hombres. Son quizá estas pacientes los más claros y graves ejemplos de una sociedad que no perdona la imperfección de una persona de género femenino.

Que necesidad tiene una chica por estar perfectaente arreglada para cuando su pareja llegue por ella, sera que este tipo de conceptos se crean en las niñas desde muy tempranas edades, viven con estos conceptos implicitos en una sociedad que no perdona una desatención femenina.

Debemos concientizar nuevas generaciones a ver mas allá de sus propias narices, que la belleza de una mujer muchas veces esta en su sonrisa, o quiza en esos hermosos ojos que reflejan la pureza de su alma. Que quiza sean esos gorditos los que brinden esa seguridad interna, ser autentica sin creer en que dirán, ser feliz tal y como el altisimo nos a creado.

Y que tal si los niños son quienes se conscientizan sobre estas vanidades y son propiamente ellos quienes cambien estos paradigmas, quienes se arreglan sus zapatos y se planchan su camisa simples detalles que toda chica les va notar, porque si ellas lo hacen por nosotros porque no nosotros, publico masculino en general, tenemos esta clase de detalles para con ellas.

Tantas maneras de violencia que no tienen que implicar un golpe o una frase hiriente, violencia es indiferencia, es un comentario desvalorizado y fuera de contexto porque yo si puedo y usted por ser mujer tiene que abstenerse. Porque las niñas crecen absorbiendo lo que ve su madre en una novela, noche a noche mientras cocina la cena a la espera de su laborioso esposo. Porque la television es la escuela que abiertamente le brindamos a nuestros niños, en una sociedad que olvida cada vez mas los verdaderos valores.

Tenemos que ser racionales y valorizar la hermosa compañía que una mujer nos puede brindar, una sonrisa en su cara implica satisfacción y amabilidad, que lograr su felicidad con un minimo detalle se puede lograr.

Porque sin ellas no habria vida, indispensables para formar un hogar, las mujeres son pilares indispensables de nuestra sociedad y es por eso que debemos darles el correcto valor que por si mismas merecen, sin tener que cumplir ningun estandar social.